

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 5 (1978)
Heft: 4

Artikel: El cantón de Turgovia
Autor: Schoop, Albert
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909017>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

INDICE

El cantón de Turgovia	2
El cuidado de los monumentos históricos en Suiza	7
Comunicaciones oficiales:	
— Disposiciones aduaneras suizas	9
— El nuevo billete de 50 francos	10
— Revisión total de la Constitución federal	11
Cine Suizo 1963-1974	12
Colombia - Noticias	15
Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero:	
— Llamado	17
— Rincón del libro	17
— 50º Tiro federal en Lucerna	18
— Campamento de Ski	18
Un original regalo de Navidad	19
Pro Juventute 1978	19
Henri Dunant	19
C. F. Ramuz	20
Sellos postales especiales II 1978	21
En el bicentenario de la muerte de Rousseau	22
Tapa: Castillo de Hagenwil TG, y sello Pro Patria.	

Sellos Pro Patria 1978

en favor de las instituciones de los suizos del extranjero. Cada año, como lo hemos mencionado en el número de junio 1978, lo obtenido por la venta de la insignia de la Fiesta Nacional del 1º de agosto, beneficia a una obra suiza y este año está destinado a las organizaciones de los suizos del extranjero. A esta venta de insignias se agrega la sobre-tasa de los sellos de correo Pro Patria. En consecuencia cuanto más sellos de correo de los 4 castillos emitidos esta vez, usted adquiera tanto más asegura usted las posibilidades de actuación de las instituciones que trabajan en favor suyo.

Compre pues en gran cantidad estos sellos que tan magníficamente fueron diseñados por Anne Oertle de Winterthur.

El cantón de Turgovia

El autor del presente artículo, *Dr. Phil. Albert Schoop*, dicta cursos de historia, ciencia política y alemán en la Escuela Cantonal Turgoviense en Frauenfeld. Es autor de obras sobre la historia moderna de Turgovia y de Suiza, así entre otras de una "Historia de la milicia de Turgovia"; de un libro conmemorativo referente a "El cantón de Turgovia 1803-1953"; de una obra para los jóvenes ciudadanos con el título "Nuestra Turgovia" que ya está en su 5ª edición. Publicó una "Historia económica del cantón de Turgovia". Su monografía en dos tomos "Johann Konrad Kern" debe merecer el especial interés de los suizos del extranjero (véase al respecto página 4). El Dr. Schoop, hasta fin de 1977 Vicepresidente de la Fundación Pro Helvetia, es miembro de la Comisión de los Suizos del extranjero de la NSH.

"La fertilidad del suelo casi sobrepasa todavía la actividad de sus habitantes. Cereales, maíz, cáñamo, lino, patatas, adormideras, praderas artificiales y naturales, todo lo encuentra uno abigarrado en un sitio, y además una cantidad de manzanos y perales que no menoscaban para nada el crecimiento de los frutos del campo y que prosperan tan frondosamente que todo haría suponer que la región entera estuviera dedicada a la fruticultura. Turgovia es, indiscutiblemente, una comarca muy hermosa; tiene magníficos sembradíos, hermosas granjas, los hombres son de alta estatura, las mujeres bellas. Además el país está situado junto a uno de los lagos más hermosos de Europa." Estas palabras escritas en 1842 por un viajero alemán acerca de Turgovia, tienen plena validez aún hoy. El cantón situado en la frontera noreste de Suiza, pertenece a los medianos, tranquilos y menos conocidos. A causa de que, durante las tres veces siete años gordos de la economía suiza, sobre todo en los años del sesenta, el cantón tuvo algunas dificultades para sostener la competencia con las regiones de la planicie, su hermoso paisaje quedó práctica-

mente intacto. Ahora cada vez hay más suizos que descubren el encanto de las colinas y de los bosques de Turgovia. Quien desee una región ideal para excursiones pedestres fuera de los centros turísticos conocidos, tomará buena nota del país junto al romántico Untersee y al grande y extenso lago Constanza que enlaza a los pueblos.

Geografía

Turgovia es pequeña y con sus mil kilómetros cuadrados sólo alcanza a la mitad de su vecino sureño St-Gall. Su extensión ni siquiera cubre la 41ª parte de la pequeña Suiza. Sus fronteras forman un triángulo, apoyado por un lado sobre el lago Constanza, el Untersee y el Rin, y por otro sobre los pre-alpes del Hörnli. Allí arriba se encuentra el caserío Höll (Höll = infierno). Por eso los vecinos dicen que los turgovienses son gente bizarra: en la parte baja del cantón tienen el paraíso, el rincón norte Horn, por su parte es un paraíso fiscal, y bien arriba en el punto culminante del cantón está el infierno. El país en sí no es dramático. Predominan las cadenas de colinas, la mayoría formadas por morenas provenientes de los tiempos del glaciar renano prehistórico, en dirección de este a oeste. Umbrosos bosques, dispersos libremente, las animan. En total hay más de 20.000 hectáreas de bosques o sea una quinta parte de la superficie utilizable del cantón. La superficie verde del centro es surcada por el río Thur, del cual deriva el nombre del cantón, y por doquier en los valles y las laderas hay aldeas y caseríos.

Turgovia es un país que no posee un centro geográfico urbano. Su capital, Frauenfeld está situada al oeste. La floreciente aldea Weinfelden, ubicada en el valle del Thur, en el centro geográfico del cantón y

que posee un renombrado mercado, jamás se consideró como punto central del mismo, dado que los centros regionales en la alta Turgovia (Arbon, Romanshorn, Amriswil, Kreuzlingen, Steckborn-Diessenhofen) y los de la Turgovia posterior (Münchwilen, Sirnach) la igualan.

Historia

En esta región los primeros pobladores ya se asentaron 2800 años antes de J. C. Los asentamientos neolíticos lacustres Egelsee cerca de Niederwil, y Breitenloo al oeste de Pfyn pertenecieron a la cultura Pfyneana. A estos pobladores de la época neolítica que fueron labradores y criadores de ganado, le siguieron, en distintas oleadas, otros inmigrantes, así por el 1800 antes de Cristo, los alfareros, en la edad del bronce, mercaderes procedentes del sur, y en el período de Hallstadt los celtas. Posteriormente el territorio, escasamente poblado, perteneció durante más de 400 años al Imperio Romano. En esa época se adoptaron el horneado de ladrillos y tejas, la construcción arquitectónica, la fruti y viticultura. Se construyeron importantes rutas comerciales y militares, que unieron localidades como Arbor felix (Arbon), Ad fines (Pfyn) y Tasgaetium (Eschenz) con la red de la región central. En las fortalezas se establecieron los soldados romanos. Luego penetraron al territorio los alemanes, dando al país su lengua, sus costumbres y su arquitectura. La división territorial de los francos en "Gaus" (distritos) conoció por primera vez a un Thur-Gau (Turgovia) que inicialmente abarcaba una cuarta parte de Suiza, el llamado Pagus Durgaugensis, mencionado en 744 en un documento St-Galles. A partir del condado como concepto geográfico se instituyó un distrito jurídico y administrativo. Los derechos condales los poseía la casa de los Kiburgos, pasando en 1264 a sus herederos, los Habsburgos, a cuya rígida con-



Casa entramada en Ermatingen

ducción se debe la unificación estatal de Turgovia. En el año 1460 el pujante ímpetu de los Confederados incorporó el landgraviato a sus dominios, lo que contribuyó a un breve florecimiento militar y cultural de Turgovia. Como dominio común, el territorio estuvo hasta 1798 sometido a la jurisdicción de uno de los siete Estados de la Confederación, que se alternaban a ese fin cada dos años, y respectivamente de los ocho viejos Estados a partir de 1712. Como contrapeso al Gobernador Federal en el Castillo de Frauenfeld, existía una diputación para defender los intereses de la justicia inferior. También la organización militar de los ocho cuarteles, existentes desde la guerra de los treinta años, permitía al pueblo pronunciarse sobre asuntos políticos. Lentamente se fue formando una conciencia de solidaridad turgoviense, especialmente cuando en 1712 Frauenfeld fue declarada capital. A principios de marzo de 1798, cuando los franceses ya invadían Berna, los Confederados liberaron a Turgovia de su subordinación tal como lo había exigido un Comité regional encabezado por Paul Reinhart. De inmediato la milicia turgoviense

marchó hacia el oeste para defender a la Confederación, pero no pudieron evitar el derrumbe de la misma, que no había sabido renovarse. El nuevo "Cantón de Thurgovie" no fue más que un departamento administrativo de la República Helvética unitaria, que introdujo distritos y municipalidades en el cantón.

Desde 1803 el cantón de Turgovia es un ente estatal autónomo. Gracias a los méritos de destacados hombres de estado, Turgovia pudo llegar a una modesta actuación partiendo de la nada, sin respaldo financiero y con una población empobrecida. El período del acta de mediación y de la Restauración ofreció la oportunidad para un constante desarrollo de la administración cantonal. Bajo el sabio gobierno de previsores padres de la patria, por sobre todo de los "Landammänner" Johannes Morell y Josef Anderwert, se fue creando una conciencia patriótica turgoviense, a la cual contribuyó asimismo el conocimiento de la propia historia. Durante los tiempos de la Regeneración, de 1830-31, el párroco Thomas Bornhauser entusiasmó a los turgovienses incitándolos a participar en el quehacer político, lo que condujo a la introduc-

ción de los principios liberales en la constitución cantonal. Fue necesario el concurso de juristas formados en universidades alemanas para poner en marcha a la democracia representativa. Entre ellos debe citarse al Dr. Johann Konrad Kern, político dinámico y eficaz que presidió el Gran Consejo nueve veces. Fue el iniciador de la revisión constitucional de 1837, más tarde primer presidente del gobierno de Turgovia, se desempeñó también como presidente de un Banco y director de Ferrocarril, siendo un político y economista de gran visión.

En la crisis de la Confederación, de los años cuarenta, Turgovia estuvo junto a los Estados que demandaban la revisión federal. A partir del gran año 1848 el cantón, equilibrado política y económicamente, es miembro de la Confederación. Tres de sus políticos alcanzaron a ser Consejeros federales, a saber: Fridolin Anderwert, el Dr. Adolf Deucher y Heinrich Häberlin. La aún hoy vigente constitución cantonal que facilitó al pueblo formas adicionales de participación en los asuntos públicos, fue aprobada después del movimiento democrático, el 28 de febrero de 1869. Acerca de su revisión total los turgovienses conversarán en los próximos meses (o años?).

Estructura estatal

La democracia también crece en Turgovia desde abajo. Como

único cantón de Suiza, Turgovia ha conservado la comuna municipal helvética, y con ello un dualismo comunal que no deja de ser interesante. Vale decir que las funciones de la comuna política están divididas, desde la fundación del cantón en 1803, en dos tipos: las que realiza la comuna local y las que competen a la comuna municipal que abarca varias comunas locales. Ambas tienen su función doble: son autónomas, solucionan sus propios cometidos, y por otro lado pertenecen al dominio administrativo del cantón (en especial la mayor, la comuna municipal). Esto tiene por resultado que hay muchos ciudadanos que desempeñan cargos políticos, teniendo de tal modo coparticipación y corresponsabilidad en las decisiones. El interés por los asuntos públicos es vivo. Si a ello se agrega todavía la Comuna escolar supervisada por el Departamento de Educación, que hay Comunas eclesíásticas de ambas confesiones que atienden las necesidades externas de la vida religiosa, que son necesario las circunscripciones para los exámenes finales de las clases superiores de la escuela pública, y de la escuela secundaria, que funcionan las Comunas de Ciudadanos, y recientemente también Uniones comunales para fines específicos, entonces la multiplicidad de Comunas se convierte en freno. Puede suce-



Torre con reloj o sello, construida en 1545 en Diessenhofen

der así que un grupo de casas turgovienses correspondan a la Comuna local A, a la Comuna municipal B, a la Comuna escolar C, a la Comuna eclesíástica D, a la Circunscripción de Escuela Secundaria E y a la Circunscripción de exámenes finales F, debiendo pagar impuestos en cinco lados. Por este motivo está en marcha una reorganización comunal. Se desea racionalizar las cosas y crear Comunas de tipo unitario, lo cual naturalmente implica la pérdida de una gran substancia histórica.

Desde 1803 el distrito engloba a una o más comunas municipales. Por cada distrito hay tres funcionarios: el juez de paz (responsable asimismo de las diligencias judiciales y como actuario en quiebras), el notario, y el administrador de catastro. En los ocho distritos el "Statthalter" es el máximo funcionario ejecutivo del Cantón y director de la Oficina distrital, mientras que el Consejo distrital tiene a su cargo la supervisión de las Comunas y se ocupa igualmente de la tutela y del servicio de asistencia social. En el distrito existen tres instancias judiciales que son competentes según la trascendencia de los

Algunas cifras:

Superficie del territorio:	1.006,56 km ²
Población:	185.463 habitantes (194 comunas; la ciudad de Frauenfeld cuenta con 18.500 habitantes).
Religión:	79.633 católicos-romanos 100.638 protestantes 2.564 de otras confesiones
Idioma:	alemán
Explotaciones agrícolas:	6.051
Turismo:	213 hoteles (3.078 camas)
Explotaciones industriales:	422 (empleando 27.692 personas) base 1976
Sociedades anónimas:	1.193
Red de carreteras:	2.921 km
Total de automotores:	59.584

casos: el tribunal del distrito, la comisión del distrito y el juzgado distrital propiamente, compuesto de 5 jueces y 3 suplentes.

En el Cantón el Gran Consejo, elegido cada cuatro años por el sistema del voto proporcional, es el representante del pueblo y la más alta autoridad legislativa y de gobierno. Está constituido por 130 miembros. En la actualidad 63 consejeros cantonales pertenecen a la fracción liberal-campesina (FDP y SVP); 32 al partido demócrata cristiano (CVP); 25 a los social-demócratas; 7 al partido evangélico popular y a diferentes grupos 1 a cada uno. El parlamento cantonal sesiona durante el invierno en la capital Frauenfeld y durante el verano en Weinfelden. El ejecutivo, llamado Consejo del Estado, compuesto de 5 miembros permanentes es el órgano directivo supremo. El presidente y el vicepresidente asumen sus funciones, desde 1831, el 1 de junio cada año. Como en los demás cantones helvéticos, el gobierno es una autoridad colegial, pero cada uno de los miembros que lo integran está al frente de un departamento cuyos asuntos dirige. Las 50 o más sesiones ordinarias y un buen número de extraordinarias que se celebran cada año, son seguidas por el escribano de gobierno en su calidad de director de la Cancillería del Estado y el jefe de información, quien informa a los ciudadanos votantes sobre las decisiones que deben conocer.

La suprema autoridad judicial en Turgovia es el Tribunal Superior, cuyos tres miembros elegidos por el pueblo provienen del cuerpo de juristas con formación académica y los cuatro jueces no permanentes, son igualmente elegidos por un período de 4 años.

Economía

Las malas lenguas afirmaban antaño que la única cultura de que disponía Turgovia era la agricultura. ¿Es un país de cam-

pesinos? La imagen del cantón pareciera confirmarlo. Sin embargo no puede dejar de notarse la transformación que se ha operado. Las aldeas campesinas, con sus espaciosas casas entramadas, alternan hoy día con centros urbanos.

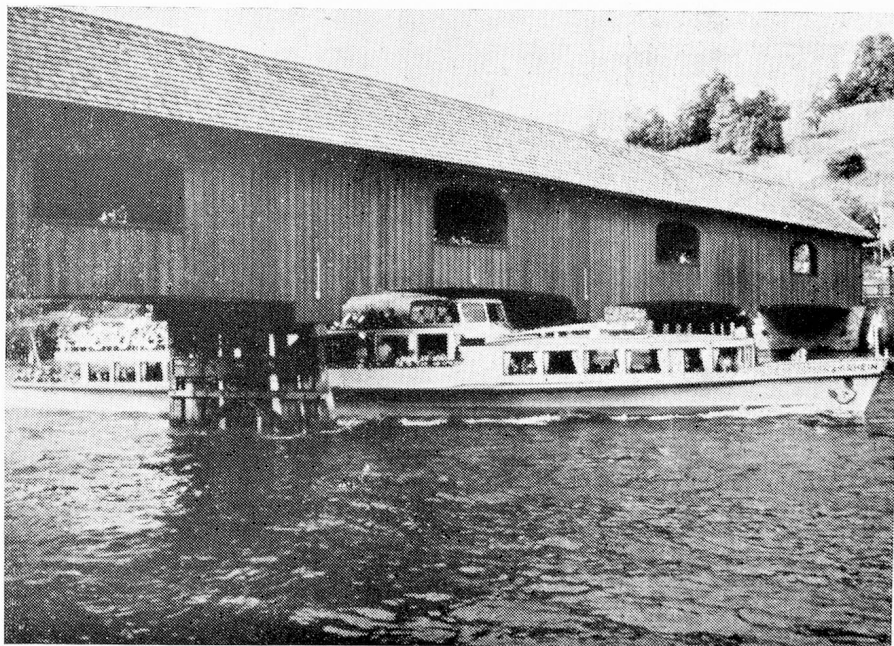
La producción lechera es aún la más importante fuente de ingresos para los 4.000 campesinos que poseen 113.000 cabezas de ganado vacuno.

Los montes de frutales, como existían hace décadas en Egni (Egnach en la Alta Turgovia), han cedido su lugar a las plantaciones de troncos cortos. A ello se agregaron los cultivos de fresas, arvejas, remolachas azucareras y productos de huerta. La producción se racionaliza y se intensifica. En la región benigna del Untersee y las laderas sud de Ottenberg, se dan bien las vides de las que provienen los vinos altamente apreciados por los conocedores. La superficie de los viñedos se ha extendido recientemente a unas 19.000 áreas. A pesar de ello, el número de las personas activas en las tareas agrícolas y forestales está disminuyendo. Si en el sector primario todavía está activo un 12 % —con un prome-

dio nacional del 8 %— en el segundo sector (industria, artesanía) Turgovia está con 58 % muy por encima del promedio suizo del 48 %.

La industria está repartida por todo el Cantón, íntimamente vinculada con el campo, que todavía dispone de una reserva de fuerzas de trabajo preparadas. Numerosos trabajadores poseen su casa propia y cultivan en su tiempo libre el jardín, porque en cada aldea existen, por así decirlo, una o más empresas manufactureras o industriales. Desde que hace más de 115 años Franz Saurer se instaló en Arbon, domina en la Alta Turgovia la industria metalúrgica y de fabricación de maquinarias. Amriswil, donde en 1849 se radicó como refugiado político Josef Sallmann, el fundador de la industria suiza de tejeduría es todavía hoy un centro de la industria del vestido, mientras que Bischofszell alberga en la actualidad, junto con la fábrica de papel, la mayor y también más moderna fábrica de conservas. Las posibilidades ofrecidas en el campo industrial por la ciudad fronteriza de Kreuzlingen son múltiples, mientras que de Steckborn, junto al Untersee,

Puente cubierto de madera sobre el Rin





Abadía Benedictina e iglesia barroca en Fischingen (Foto ONST)

salen las exactas máquinas de coser Bernina, a todo el mundo. Entre las más importantes industrias diseminadas por el valle de Thur, hay grandes molinos, fábricas de cartón y manufacturas de artículos de metal, no debiéndose omitir la mención de una empresa de dimensiones internacionales que elabora productos de esmerilado y amolado. También la Turgovia posterior en el sud, está hoy día más industrializada: fábricas textiles, de muebles, de la industria metalúrgica (parasoles, amoblamientos de cocina) como de la industria química, trabajan allí. En resumen: una colorida paleta!

En el tercer sector, el de servicios (bancos, seguros, escuelas, hospitales, administración) solamente trabajan el 30 % de los ocupados, es decir 14 % menos que el promedio general suizo. Las grandes empresas de servicio se encuentran concentradas en los centros vecinos de Zürich, Winterthur, St.-Gall, Constanza y Schaffhausen. A ello puede deberse que el ingreso promedio por cabeza de habitante, esté en Turgovia ligeramente por debajo del resto de Suiza.

Lo que distingue a Turgovia

"Los Turgovienses son, en ge-

neral, personas de buena estampa y fuertes, trabajadores y aplicados en todas sus actividades profesionales, domésticas y rurales; no omiten esfuerzos para que sus tierras, en muchas regiones áridas, se conviertan, mediante su diligencia y cuidado en fértiles" —así escribía hace 200 años el pastor zuriqués Johann Conrad Fäsi en su Historia del Landgraviato de Turgovia. La antigua simplicidad ha desaparecido casi totalmente hoy día, pero todavía se conservan la aplicación, el amor al orden y la limpieza como virtudes nacionales. Los turgovienses son personas francas, abiertas también a los valores culturales y espirituales. Al Museo Histórico en el Castillo de Frauenfeld, que presenta la historia y la cultura del territorio, como al Museo dedicado a Napoleón en el Castillo de Arenenberg, que recuerda una página de la historia universal, se ha agregado ahora un moderno Museo de Ciencias Naturales del Cantón de Turgovia, en Frauenfeld. Una Fundación en la que el cantón participa en gran medida, se propone restaurar y convertir en un centro de cultura y educación a la cartuja de Ittingen, que ha sido adquirida de manos privadas, a tal objeto.

En Bischofszell, Arbon, Kreuzlingen, Steckborn y Diessenhofen existen Museos locales con objetos valiosos. Algunas colecciones privadas de arte son de nivel internacional. En numerosos lugares se pueden encontrar iglesias modernas con notables vitraux y obras plásticas. Personalidades científicas, músicos conocidos, escritores y artistas confirman que el tranquilo paisaje de Turgovia los estimula para la creación espiritual.

Las ciudades y las aldeas rivalizan entre sí, con sus escuelas de música, las sociedades de canto, los coros y orquestas, las galerías de arte y las universidades populares. Y en el Castillo de Wolfsberg, arriba de Ermatingen, uno de los principales bancos helvéticos ha instalado un centro cultural bien conocido más allá de las fronteras de Suiza. Las posibilidades educativas son muchas. 34 escuelas secundarias preparan tanto para la vida profesional como para la escuela media. En el centro de formación profesional de Weinfelden los aprendices de comercio y de técnica son adiestrados con nuevos y modernos métodos. La Escuela Profesional Media de Frauenfeld conduce al Instituto Técnico de Enseñanza Superior. A la antigua Escuela Cantonal Turgoviense de Frauenfeld, de 125 años de existencia, se han sumado en los últimos años dos nuevas Escuelas de Bachillerato, en Kreuzlingen y Romanshorn. Y el Seminario pedagógico de Kreuzlingen goza de merecida reputación.

A estas ventajas de Turgovia — elevada calidad de vida en un paisaje muy cuidado, lugares de recreo frente a la puerta, facilidad de empleo, múltiples facilidades educativas y culturales, población amistosa y franca — se agregan naturalmente también algunos inconvenientes, pero los responsables se encuentran abocados a preverlos y solucionarlos.

Albert Schoop